



Melina Vázquez, Pablo Vommaro,
Pedro Núñez y Rafael Blanco (comps.)

Militancias juveniles en la Argentina democrática

Trayectorias, espacios
y figuras de activismo



Índice general

Introducción: pensar las militancias juveniles desde los años recientes. Melina Vázquez, Pablo Vommaro, Pedro Núñez y Rafael Blanco	IX
I Lecturas del pasado	
1 Otros caminos, otros destinos. Transformaciones en los espacios y prácticas cotidianas de participación juvenil en los años ochenta. Rafael Blanco y Pablo Vommaro	1
2 Un papel protagónico que cumplir. Las juventudes en las políticas públicas de los ochenta en Argentina. Mariana Liguori y Analía García	27
3 Un llamado a la unidad. La experiencia del Movimiento de Juventudes Políticas (MOJUPO) en la transición a la democracia. Marina Larrondo y Alejandro Cozachcow	51
4 Carreras, retratos y relatos militantes. La transición democrática desde una mirada biográfica. Melina Vázquez y Marina Larrondo	73
II Miradas en perspectiva	
5 Jóvenes en territorio. Política y espacialidad colectiva en barrios del sur del Gran Buenos Aires entre los años ochenta y la actualidad. Pablo Vommaro y Arley Giovanni Daza	105
6 Estilos de hacer política en la escuela secundaria: un estudio de la participación juvenil en dos escenas históricas (1982-1987 y 2010-2015). Pedro Núñez, Fira Chmiel y Estefanía Otero	133
III Retratos del presente	
7 Fotografías de las juventudes militantes en Argentina. Un análisis de los compromisos políticos juveniles en el Movimiento Evita, el Partido Socialista y el PRO entre 2013 y 2015. Melina Vázquez, Dolores Rocca Rivarola y Alejandro Cozachcow	161
Autores	193
Referencias bibliográficas	197

Descripción de la organización del libro y de los capítulos

El libro incluye siete capítulos, organizados en tres partes. Cada artículo focaliza sobre una experiencia de militancia juvenil o un momento histórico singular que se inserta en una trama más densa y compleja. Esto vuelve a los diferentes trabajos complementarios en la medida en que dialogan y permiten (re)construir un paisaje de cada momento y del período de treinta años desde una perspectiva procesual. Al mismo tiempo, densifican y desentrañan aspectos particulares y lógicas específicas del activismo juvenil en espacios políticos, territoriales y estudiantiles.

El primer capítulo, de Rafael Blanco y Pablo Vommaro, realiza una aproximación microsociológica al universo del activismo juvenil en los primeros años ochenta explorando las transformaciones en la vida cotidiana, en los consumos culturales, en la construcción de relaciones y redes de pertenencia, en el paso por la vida universitaria y las específicas vinculaciones entre estas y el desarrollo de modos específicos tramitar los compromisos militantes. El texto nos acerca al universo de la militancia en un registro vivido, al mismo tiempo que presenta sugerentes hipótesis acerca de las principales transformaciones personales, colectivas y políticas del período en el cual la democracia se configura como un horizonte de sentido y como una expectativa en la vida de los y las jóvenes. Despliega así, en un amplio espectro de grupos, colectivos y escenas, los sentidos que se construyen acerca de ser militantes en un marco de las instituciones políticas democráticas pero sobre todo en un contexto de democratización de diversas esferas de la vida. Asimismo, este artículo permite tematizar y hacer evidentes algunos de los principales desplazamientos y reconfiguraciones en las maneras de entender los compromisos políticos luego de la última dictadura militar y en un contexto en el que se comienza a hacer una incipiente interpretación común acerca del activismo juvenil en las décadas de los sesenta y setenta. Explora y se interroga, así, sobre la conformación de un nuevo *ethos* militante juvenil en un momento complejo en el cual se detecta tanto la apertura

a «nuevos escenarios posibles» como las limitaciones que reconoce la promesa democrática hacia fines de la década de los ochenta.

El segundo capítulo, de Mariana Liguori y Analía García, analiza la configuración de lo juvenil en el proceso de creación de los organismos nacionales de juventud, considerando el contexto sociopolítico nacional y regional, el rol de las agencias internacionales y los debates y dinámicas institucionales que allí se manifiestan. El artículo da cuenta de los diferentes actores que intervienen en la gestión a partir de la interrelación entre trabajadores intermedios, intelectuales, militantes y expertos, en momentos en que la cuestión juvenil se incorpora en la agenda pública de la época de manera concomitante al proceso de democratización, que se conjugó con el impulso de una renovación de la cultura política. Las autoras muestran el papel de las juventudes partidarias en la gestión estatal, la apertura de la esfera estatal a la participación de las juventudes de distintos colores políticos a partir de una revalorización de la democracia y los mecanismos institucionales de tramitación de los conflictos, prestando atención a los hitos y antecedentes que contribuyen a generar las condiciones de posibilidad para la creación de la Subsecretaría Nacional de Juventud (SSNJ) a fines de los años ochenta. Así, dan cuenta de una marca de origen de los organismos sectoriales de juventud que se distingue por su apelación a los saberes intelectuales y saberes expertos en tanto elementos claves para concebir a las políticas públicas juvenil.

El tercer capítulo, de Marina Larrondo y Alejandro Cozachcow, estudia la experiencia del Movimiento de Juventudes Políticas (MOJUPO), expresión de las representaciones juveniles de los partidos políticos en los primeros años de la transición democrática. Su trabajo reconstruye las condiciones de posibilidad de una confluencia inédita entre dirigentes juveniles de diferentes partidos políticos a nivel nacional, haciendo hincapié en su carácter generacional, el *aprendizaje* en base a ensayo y error de las reglas del juego democráticas y la reconversión de las trayectorias de militancia donde comienzan a predominar las crítica a la lucha armada, la revalorización de la democracia y la búsqueda de la unidad en la acción en la construcción de espacios institucionales. El artículo muestra el desplazamiento de una lógica de la movilización en las calles, propia del período 1982-1985, a una del «acuerdo entre cúpulas», que fue la que prevaleció en los años 1986 y 1987 y que, paradójicamente, culmina en fuertes desacuerdos en los que la experiencia se diluye; dando cuenta de una experiencia política de construcción arriba hacia abajo y centralizada en Buenos Aires, expresión de los límites de este tipo de experiencias.

El cuarto capítulo, de Melina Vázquez y Marina Larrondo, analiza desde una perspectiva biográfica las carreras militantes de cuatro jóvenes activistas que participan de diferentes espacios juveniles de partidos políticos centrales en los debates durante la recuperación democrática: la

UCR, el MAS, el PJ y el PI. La particularidad del enfoque mediante el que se analizan estas trayectorias permite atender a la confluencia en un mismo recorte temporal de las diferentes formas que adquiere el devenir militante debido a los distintos perfiles sociales de procedencia, a los modos de inserción militante y momentos de ingreso al activismo. Un punto central en el que el artículo se detiene refiere a las formas de readaptación en los años ochenta de quienes contaban con experiencias de militancia en las décadas anteriores (que involucran no solo los debates y experiencias sobre la lucha armada sino también el exilio, la cárcel o la clandestinidad), y deben – en contraste con quienes inician su carrera en democracia – reconvertir en parte sus repertorios de acción y causas militantes en el nuevo ciclo democrático.

El quinto capítulo, de Pablo Vommaro y Arley Giovanni Daza, se detiene en las formas territoriales de producir política en clave generacional a lo largo de tres décadas en la zona sur del Gran Buenos Aires. Para ello analiza diferentes experiencias de participación y militancia territoriales que marcan trayectorias de politización no institucionales producidas en el partido de Quilmes: las Comunidades Eclesiales de Base en los años ochenta, el Movimiento de Trabajadores Desocupados (MTD-Solano) en los años noventa, el Frente de Organizaciones en Lucha (FOL) y los jóvenes qom organizados en la comunidad Yapé para el período pos 2001. Si bien estas experiencias organizativas poseen particularidades debido a sus condiciones epocales de emergencia, sus formas organizativas y sus repertorios de acción, en este capítulo se destaca como elemento común entre ellas la emergencia de una memoria territorial gestada en Quilmes, una tradición resistencia que trama una identificación compartida entre jóvenes de diferentes grupos, lo que posibilita – sin disolver las diferencias – procesos de lucha, politización y comunitarismo en un territorio compartido.

En el sexto capítulo encontramos el trabajo de Pedro Núñez, Fira Chmiel y Estefanía Otero, quienes exploran las formas de participación política juvenil en la escuela media argentina, enfocando la atención en el movimiento estudiantil secundario como actor central de los procesos sociopolíticos contemporáneos. El trabajo se centra en dos momentos: los primeros años de la denominada transición democrática (1982-1987) y los últimos años de los gobiernos kirchneristas (2010-2015). En ambos cortes sincrónicos, sin perder la mirada procesual, los autores avanzan sobre las reconfiguraciones del movimiento estudiantil secundario, incluyendo la relación con los marcos normativos de cada período y la consolidación de diferentes figuras de ciudadanía que condensan los sentidos sobre la militancia y la participación en la escuela media. El trabajo sostiene que durante la transición democrática prevalecieron las formas de participación estudiantil organizadas alrededor de los centros de estudiantes

recientemente legalizados, mientras que hacia fines de los dos mil se produjo un desplazamiento hacia otros modos de organización caracterizados por la búsqueda de la participación y la acción directa, así como por la emergencia de grupos más reducidos y descentralizados. Estas transformaciones en el espacio escolar dan cuenta de un amplio espectro de formas de participación que expresan la emergencia de diferentes figuras de ciudadanía. Incorporando diversas dimensiones al análisis, este texto busca tanto comprender los estilos de hacer política predominantes en cada época desde una mirada generacional y situada, así como identificar las continuidades y diferencias entre ambas coyunturas.

El séptimo capítulo de Melina Vázquez, Dolores Rocca Rivarola y Alejandro Cozachcow, aborda la participación juvenil en partidos políticos en el período 2013-2015, enfatizando como rasgo distintivo de época que en estos años la juventud fue construida como una causa pública que promueve adhesiones e impulsa la participación política. Este artículo se concentra en los activistas de los espacios juveniles de tres grupos disímiles: Propuesta Republicana (PRO), el Partido Socialista (PS) y el Movimiento Evita (ME). Los autores analizan los hitos que son enmarcados colectivamente y propician, en un escenario reconfigurado luego de la crisis de 2001, el ingreso de juventudes a la militancia en una multiplicidad de partidos y organizaciones pertenecientes a un heterogéneo espectro político-ideológico. Además de analizar las maneras en las que estas reconfiguraciones de las juventudes partidarias inciden en los procesos de producción socioestatal de las juventudes; el trabajo indaga en las experiencias militantes que tienen vínculos directos con gestiones de gobierno en diferentes niveles. Así, exploran las múltiples relaciones entre compromiso político e inserción militante en el Estado, ingresando en una zona poco estudiada en los trabajos sobre juventudes y políticas e identificando elementos comunes en las experiencias militantes de espacios políticos diferentes pero que comparten rasgos del proceso de socialización militante de sus juventudes.

Para finalizar vale decir que la mirada situada en algunos procesos y actores de los que dan cuenta los diferentes capítulos presentados, y su puesta en relación de estos en una temporalidad más amplia confluyen en un punto central de este trabajo: el interés por los procesos de transmisión generacionales, y los encuentros y tensiones intra e intergeneracionales. Estos procesos constituyen una línea argumental central en este libro colectivo, atravesado por la pregunta en torno a las relaciones entre las experiencias militantes juveniles y las configuraciones generacionales de la política.

Entre fines de los años noventa y comienzos del dos mil los estudios sobre juventudes se consolidan como campo legítimo de producción de conocimientos en la Argentina. Asimismo, en el último quinquenio son cada más las investigaciones interesadas por dar cuenta de las formas de participación y los modos de militar entre las juventudes en diversos ámbitos, tales como los partidos políticos, las organizaciones sociales a nivel territorial, o el movimiento estudiantil secundario y universitario, entre otros. En este espectro de reflexiones se inscribe el presente libro, que se propone analizar las militancias juveniles en la Argentina desde la recuperación democrática, focalizando en dos períodos que han sido menos explorados. Por un lado, los años ochenta, cuando se producen las primeras experiencias y movimientos que impulsan –aún en dictadura– protestas, formas de activismo y la producción de causas militantes en torno a la democracia. Por otro, los últimos años de los gobiernos kirchneristas, surcados por reconfiguraciones políticas que originaron transformaciones en las organizaciones juveniles, sus repertorios de acción y las modalidades de construcción de lo público.

Esta obra reúne diversos trabajos que son resultado de una investigación colectiva desarrollada desde una perspectiva sociohistórica en el marco del Equipo de Estudios de Políticas y Juventudes que despliega sus actividades en el Instituto de Investigaciones Gino Germani de la Universidad de Buenos Aires.

Melina Vázquez. Posdoctora en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud por la Universidad Católica de San Pablo, la Universidad de Manizales, el CINDE, el COLEF y CLACSO. Doctora en Ciencias Sociales, Magíster en Investigación en Ciencias Sociales y Licenciada en Sociología por la Universidad de Buenos Aires. Es investigadora del CONICET y del Instituto de Investigaciones Gino Germani (UBA).

Pablo Vommaro. Posdoctor en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud por la Universidad Católica de San Pablo, la Universidad de Manizales, el CINDE, el COLEF y CLACSO. Doctor en Ciencias Sociales por la Universidad de Buenos Aires y Profesor de Historia de la UBA. Es investigador del CONICET y del Instituto de Investigaciones Gino Germani (UBA).

Pedro Núñez. Doctor en Ciencias Sociales (UNGS/IDES), Magíster en Estudios y Políticas de Juventud (Universidad de Lleida, España) y Licenciado en Ciencia Política (UBA). Es investigador del CONICET y del Área Educación de FLACSO Argentina.

Rafael Blanco. Doctor en Ciencias Sociales por la Universidad de Buenos Aires y Licenciado en Ciencias de la Comunicación por la UBA. Es investigador del CONICET y del Instituto de Investigaciones Gino Germani (UBA).

www.edicionesimagamundi.com

ISBN 978-950-793-249-6

